

# ¿A dónde va el PS?

Observando el panorama político uno comprueba que después de tantos años de dictadura la confusión, la inercia, el desaliento y la inseguridad se han apoderado de alguna manera de todos los partidos políticos del país, incluyendo lo que resta de la Izquierda, agravado en este caso por la caída brutal del socialismo real y la desintegración de la Unión Soviética.

Esta situación se percibe en el Partido Socialista. Nadie puede discutir que el mundo ha cambiado gracias a los avances tecnológicos, las transformaciones sociales y políticas, etc. La complejidad del mundo moderno ha permitido que el pensamiento y las corrientes ideológicas se encuentren en constante evolución.

En el caso del PS sus dirigentes fueron "tocados" en cierta forma por la socialdemocracia europea cuando vivieron en el exilio. A su regreso se convirtieron en sus representantes indirectos. Olvidaron la esencia de lo que es el socialismo chileno, es decir, independiente de todo vaticano ideológico, profundamente latinoamericanista y anticapitalista. Olvidaron también que América Latina necesita su propio modelo de desarrollo. No se puede compartir el capitalismo salvaje que es la fórmula dominante en América Latina.

La actual dirección del PS, sin el consentimiento de la base militante -un mal endémico en el plano interno- solicitó, al igual que el PPD, el ingreso a la Internacional Socialdemócrata, renegando, al mismo tiempo, del marxismo como método de análisis. Qué contraste con los obispos católicos participantes en el primer sínodo de Europa del Este y Oeste, realizado en Roma. El cardenal Martini, arzobispo de Milán, expresó: "Como un estudioso de la doctrina social, todos nosotros nos encontramos sobre las espaldas de Marx" y subrayó los aspectos positivos del marxismo "sobre todo en lo que supone estímulo del pensamiento". Asimismo el obispo de Amberes, Bélgica, pidió un gesto de reconciliación con el gran movimiento de la Izquierda, que no sólo ha conocido a malhechores y criminales, sino también idealistas e, incluso, mártires. Como se podrá apreciar hoy día la Iglesia Católica aparece a la Izquierda del socialismo llamado renovado.

Por otra parte, es necesario señalar la similitud que existe entre los gobiernos de Francia y Chile en lo que se refiere a la actuación de sus respectivos partidos socialistas. En el diario "Le Monde" de París el ex primer ministro Antoine Pinay declaró: "En Francia la inquietud es de orden económico y la economía no interesa a los políticos. La política ha llegado a ser una profesión y los candidatos una vez elegidos se preocupan de su reelección más que de los intereses del país. Existe una decadencia de la moral, de las costumbres, del civismo y todo eso pesa sobre el mundo político".

Me pregunto si en nuestro país no existe la misma situación.

Realmente existe una crisis moral en Chile que no se debe al tránsito hacia la modernidad que genera cambios en las pautas, sino a que no se han reconstruido los valores morales.

Es necesario regenerar la vida política y parlamentaria porque el cansancio y el descrédito pueden ocasionar gran ausentismo en las elecciones municipales.

En el PS los falsos debates no son más que luchas por el poder que se disfrazan como "discusiones ideológicas".

Estimo que el MIDA no es el camino para defender al socialismo chileno, hay que hacerlo en su interior. La unidad PC-PS es cosa del pasado, cumplió su etapa, vivimos bajo otras circunstancias. Debemos defender nuestra independencia política.

El PS es objeto de presiones tanto de centro-izquierda (PPD) como de extrema izquierda. Pero es hora que nosotros trabajemos con plena autonomía en función de nuestros propios intereses que son los del pueblo chileno y recuperemos, igualmente, la solidaridad y fraternidad entre los militantes que hoy ha disminuido. Seamos socialistas, los mismos de siempre, adaptándonos a la nueva realidad sin perder de vista la defensa de la clase trabajadora ●

IVAN PLANELLS C., Periodista chileno  
Ginebra, Suiza

Revista Punto Final  
Semana 17-29 febrero/92